



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA VARIANTE SURESTE DE LA CARRETERA A-340 DE ALCALÁ LA REAL

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

CARMEN RUEDA

Provincia

Jaén

Municipio

Alcalá la Real

Ubicación

Variante sureste de la carretera A-340

Autoría

CARMEN RUEDA
BEATRIZ SÁNCHEZ
MIGUEL A. LECHUGA
FRANCISCA PÉREZ
JUAN P. BELLÓN
FRANCISCO GÓMEZ

Resumen

En este artículo desarrollamos un trabajo centrado en el seguimiento de la construcción de la variante sureste de la A-340. Este ha sido un trabajo en el que se ha aplicado un protocolo de intervención, como espacio idóneo para la valoración del registro arqueológico conocido, al mismo tiempo metodología orientada a la evaluación de un posible registro no conocido. Una intervención que ha proporcionado documentación actualizada de la evolución de una zona cercana al municipio de Alcalá la Real, así como su evaluación diacrónica desde el Paleolítico Medio hasta época contemporánea.

Palabras Clave

Prospección arqueológica superficial, Alcalá la Real, Paleolítico Medio, Llanos de Mazuelos, Casería de Utrilla, Batmala.

Abstract

This article focuses on the monitoring of the A-340 bypass construction. Given that this was an ideal place to evaluate the known archaeological record, an excavation protocol was applied, as well as a methodology aimed at evaluating a possible unknown part of the record. The excavation has provided updated documentation on the evolution of an area near the municipality of Alcalá la Real, as well as its diachronic evaluation from the Middle Paleolithic to the contemporary period.

Introducción

La construcción de variante sureste de la carretera A-340 de Alcalá la Real motivó la revisión arqueológica de un área, próxima a este municipio giennense, que podría verse afectada por la realización de esta infraestructura. De forma específica, en el proyecto solicitado se incluían la revisión dos sitios catalogados localizados próximos al área de actuación: la **Casería de Utrilla** y los **Llanos de Santa Ana** (Fig. 1).

La documentación arqueológica de la que disponíamos, previa a nuestra intervención, procedía de diferentes vías de análisis. Las primeras referencias en relación a la Casería de Utrilla las encontramos en un amplio artículo dedicado a la Edad del Bronce en Alcalá la Real, en el que se cita la existencia de varios enterramientos en cistas, de los que solo se pudo documentar un pequeño cuchillo de hoja triangular y un colmillo de suino pulimentado, como resto de un posible colgante (De la Torre y Aguayo, 1979: 54).

Esta es la única referencia a este sitio arqueológico hasta que en 1986 se lleva a cabo un trabajo de prospección en el término municipal de Alcalá la Real. Los objetivos de este trabajo fueron la documentación exhaustiva de asentamientos que se conocían apenas por referencias puntuales, como la Casería de Utrilla, así como la elaboración de una documentación rigurosa necesaria para su inclusión en el Catálogo General de Patrimonio Arqueológico (Hornos *et alli.*, 1987: 191-192).

Algunos años después, en el desarrollo de los trabajos de prospección y seguimiento del trazado del gasoducto Tarifa-Córdoba por la provincia de Jaén se documentó el segundo de los sitios analizados en nuestro proyecto. La aplicación de las medidas correctoras se materializó en una prospección sistemática del área afectada, que presentaba una concentración evidente de restos nódulos de sílex encuadrables en el Paleolítico Medio (Moreno y Muñoz, 2001: 279).

Con la construcción del reciente polígono de los Llanos de Mozuelo (Santa Ana) se desarrollaron trabajos arqueológicos centrados en los centros del Pleistoceno superior de la zona. Se llevaron a cabo prospecciones arqueológicas, apoyadas por algún sondeo orientado a la lectura estratigráfica que contribuyeron a especificar las características geoarqueológicas de los Llanos de Santa Ana (Borrás *et alli.*, 2004: 74). Asimismo, desde el desarrollo cultural y científico a nivel municipal se han llevado a cabo trabajos centrados en la etapa prehistórica. Un claro ejemplo es un trabajo reciente que aborda el análisis del Paleolítico Medio en Alcalá la Real, tomando como referencia principal a dos sitios arqueológicos: Los Llanos de Santa Ana y la Ermita Nueva (Borrás *et alli.*, 2004).

Los antecedentes expuestos, en conjunto, justificaban sobradamente una intervención originada por la inminente construcción de la variante de la carretera A-340. La motivación

es, por tanto, la proximidad de dos sitios arqueológicos de los que, al menos uno, podía verse afectado parcialmente.

La zona de actuación delimitada se localiza al sureste del municipio de Alcalá la Real, muy próxima al mismo¹. Queda delimitada, por un lado, por la carretera A-340 (al este), mientras que el extremo oeste lo demarca la carretera N-432, abriéndose a un extenso llano con una cota en torno a los 870 m.s.n.m., conocido como Llanos de Santa Ana. Este nombre hace referencia al municipio localizado al este, al otro lado de la A-340, aunque en el Mapa Topográfico 1:10.000 se distingue entre los Llanos del Mazuelo y los Llanos de la Lancha. El extremo oeste del tramo queda delimitado, al norte, por el cerro de la Torre de la Moraleja y, al sur, por el cerro de Las Canteras.

Motivación y método: el establecimiento de un protocolo de intervención

Con el Proyecto de Prospección Arqueológica Superficial en la Variante Sureste de la carretera A-340 de Alcalá se pretendía cumplir la “Declaración de Impacto Ambiental, correspondiente al proyecto de la variante sureste de Alcalá la Real en la A-340 en el Término Municipal de Alcalá la Real”, con expediente 69/09, publicado en el Boletín Oficial de la Provincial con fecha de 8 de junio de 2007.

Los objetivos generales perseguidos con esta actuación arqueológica han sido:

A. En primer lugar, la evaluación general, con metodología arqueológica, del área afectada por los trabajos derivados de la construcción de la variante. Dos líneas de actuación se abrían al respecto:

1.- Revisión general de los sitios arqueológicos inventariados en el Catálogo General de Patrimonio Histórico-Arqueológico, atendiendo a cuestiones relativas a su estado de conservación actual. En base a esta evaluación inicial se han tomado las decisiones referentes al método aplicado a dos sitios con problemáticas propias.

2.- Valorar y analizar un posible registro arqueológico inédito.

B. En cualquiera de las dos vías citadas, ante la previsión de que un sitio arqueológico pudiera verse afectado por las obras proyectadas, se procedió a la adopción de las medidas preventivas necesarias, tales como **control de movimientos de tierra** o, en su caso, **excavación arqueológica**, medidas determinadas por la Administración correspondiente.

Con respecto al planteamiento metodológico, dentro de un esquema teórico del proceso de producción de información histórico-arqueológica (Bate, 1998) y teniendo en cuenta la especificidad del área de estudio y de la actividad arqueológica

-motivada por la construcción de una infraestructura pública-, se estableció un diseño de actuación que contemplaba distintas fases (Fig. 2):

Fase 1: Investigación Previa. Hace referencia al acopio de documentación, teniendo en cuenta los estudios previos y antecedentes.

Fase 2: Estudio del territorio. Una forma de contextualizar desde el punto de vista paisajístico (geomorfológico, topográfico, edafológico, etc.), pero también histórico. Es una fase que permite desarrollar las primeras hipótesis predictivas (Zafra, 1996: 233).

Fase 3: Prospección Arqueológica Superficial. Una primera fase de identificación y evaluación que sienta las bases de actuaciones específicas que se desarrollarán en otras etapas del estudio.

Fase 4: Propuesta de Medidas Correctoras diseñadas para minimizar o reparar el impacto.

Fase 5: Microprospección Arqueológica Superficial. El método aplicado dependerá de la casuística propia de cada unidad de actuación.

Fase 6: Seguimiento y control de los movimientos de tierra, en este caso de todo el trazado de la variante.

Fase 7: Actuaciones específicas.

Fase 8: Sistematización de la información.

En base a estos planteamientos se establecieron tres niveles de aproximación² (Fig. 3):

- **Área de muestreo:** Se trata del entorno en el que se inscribe la zona de estudio. No se trata de un área que se encuentre afectada directamente por la obra, aunque es fundamental como referencia para la contextualización espacial, en clave histórica, de los restos arqueológicos localizados en el área de actuación. El nivel de incidencia de los trabajos de construcción de la variante es bajo.

- **Área de incidencia:** La localizada en el entorno inmediato al trazado proyectado y que se verá parcialmente afectada por el mismo. Posee un nivel de afección moderado. Para esta área se planteó una prospección en paralelo al nuevo trazado, con una inspección visual tomando como referencia el trazado proyectado para la variante, a partir del cual se han prospectado 100 metros a cada lado.

Para la correcta ubicación, tanto de los prospectores como de los materiales localizados, hemos contado con el apoyo de la fotografía aérea de la zona a escala 1:5000³, junto con los planos del futuro trazado y de replanteo que nos ha

proporcionado la empresa constructora. Uno de los prospectores ha ido equipado con una PDA con GPS modelo HP IPAQ hw6915, con el *software* OziExplorer, que es un programa de navegación cartográfica que ha permitido trabajar en el campo con prácticamente cualquier soporte cartográfico (1:10.000; 1:50.000; ortofotografías,...). Con esta herramienta⁴ se ha posibilitado la marcación de la información histórico-arqueológica que hemos creído necesaria reflejar en la prospección arqueológica superficial. El GPS de mano es una herramienta excelente para planificar los trabajos de prospección. Solventa ciertos problemas de referenciación en determinadas zonas y, también, es un instrumento útil para delimitar zonas objeto de análisis. La articulación del sistema de posicionamiento y distintos programas integrados facilitan la disponibilidad de un sistema de registro de alta versatilidad en el campo. Otra ventaja de la utilización de este soporte es que marca los recorridos del equipo de prospección, elemento que sirve de apoyo en los trabajos de campo.

- **Área de afección:** es la zona afectada por los trabajos de remoción de tierras. Se ajusta al área del trazado y el nivel de impacto es severo. Para esta área se planteó un registro exhaustivo, mediante microprospección de carácter intensivo, en las zonas con indicadores arqueológicos que hayan sido documentadas en la primera fase de prospección. De este modo quedaría delimitado de modo más preciso y eficaz la distribución de los posibles indicadores arqueológicos. Para esta segunda fase de prospección se ha empleado GPS con apoyo de un equipo topográfico, asegurando un registro más preciso si cabe, con la ubicación de los materiales arqueológicos mediante coordenadas UTM. Este tipo de registro nos ha permitido la posterior realización de planos detallados de la distribución de los materiales registrados.

Para la documentación de los trabajos de campo, así como para la sistematización de los datos desde el trabajo de gabinete, se ha utilizado un sistema de fichas de registro como herramienta versátil al mismo tiempo que completa. Partimos de la elaboración de un sistema de referencias, sustentado en material cartográfico a diferentes escalas (desde 1:5000 a 1:50000), básico para el trabajo de campo. Dentro de este sistema de referencias se incluyen croquis sobre los que se proyectó el planteamiento inicial de la intervención, atendiendo a la importancia de demarcar sectores y de delimitar concentraciones. Partimos de la utilización de un registro específico dependiendo de la fase de análisis, así como de cada una de las áreas establecida (Fase3-prospección/Fase4-microprospección/Fase5-excavación, etc.).

Por último, para la sistematización general de las actuaciones desarrolladas, se ha elaborado una ficha específica que contempla

los campos establecidos en SIPHA y que tiene como objetivo generar las bases para la actualización de la documentación arqueológica recogida en la Base de Datos de Patrimonio Histórico-Arqueológico de Andalucía.

Prospección Arqueológica Superficial en los Llanos de Mazuelos

Tras la recopilación de documentación y un primer análisis del entorno, se llevó a cabo una prospección superficial. Este trabajo ha consistido en la evaluación general del área de actuación, para lo que se diferenciaron dos sectores de actuación:

1.- Una primera área de análisis, que hemos denominado como Tramo 1 de Prospección, engloba de los tramos 1 a 3 definidos para la obra pública. Comprende gran parte del tronco principal del trazado, un tramo caracterizado por su linealidad, por lo que las batidas de prospectores se han ceñido al margen establecido en la metodología. Partiendo de la carretera N-432, en dirección a la localidad de Santa Ana, se ha seguido el diseño de la obra. Hay que apuntar que el tipo de cultivo predominante en esta zona es el cereal, lo que ha condicionado la visibilidad del registro de superficie. El resultado de la prospección ha sido la localización de un área de concentración de material lítico, ubicada en la zona final de este tramo de prospección, al sur de la Fuente de la Moraleja, una amplia zona de valle que se abre a los pies del cerro de La Moraleja (Fig. 4).

2.- La segunda área de prospección, definida como Tramo 2 de Prospección, engloba los tramos 4 y 5 del trazado de la carretera. En esta zona las circunstancias del muestreo variaron, ya que algunos aspectos de la obra afectaron al planteamiento de la prospección. Junto a los dos carriles del eje principal de la variante, en este tramo se contemplaba la construcción de una glorieta y de sus correspondientes carriles de acceso y salida, así como de un carril de acceso a la A-340. Estas especificaciones nos hicieron modificar el espacio muestreable que, en este caso, se ampliaba cuantiosamente. Salvo por estas cuestiones, el registro y documentación de superficie se ciñó a lo planteado en la metodología del proyecto. La documentación superficial de material arqueológico fue negativa hasta llegar a un extremo del tramo, muy próximo al actual polígono de Llano de Mazuelos. En esta zona, de nuevo, se localizó una concentración de material lítico que, *grosso modo*, se ajustaba a las características generales expuestas para la documentada en el Tramo 1 de Prospección. De esta forma, se continuó con un trabajo de registro, delimitando el área de afección que, *a posteriori*, sirviera para la toma de decisiones de intervenciones específicas en el sitio.

Junto a estas dos concentraciones, en el punto en el que la variante desemboca en la A-340, se documentó una concentración de material romano, fundamentalmente *tegula* y alguna *sigillata*. En el análisis superficial de esta concentración se pudo determinar que se trataba de material de arrastre, producido por la erosión de un sitio localizado en la ladera del

Cerro de Casas Nuevas y que ya se vio afectado por la construcción de la A-340. Se ha identificado como una *villa* altoimperial.

De este análisis inicial se deriva, por un lado, la revisión de un sitio conocido (Llano de Mazuelos) y, por otro, la documentación de otra área de concentración de material lítico que, hasta el momento, no había sido registrada. Con respecto al primero, esta prospección afinará el área de extensión de este sitio que debe ser ampliado hacia el norte. Realmente se confirma lo que ya se conocía: todos los polígonos definidos como Llano de Mazuelos (I, II, III, IV y V) pueden formar parte de una sola unidad mayor, en la que debe incluirse esta nueva concentración de material, localizado próximo a la A-340. En relación a lo documentado en el Tramo 1 de Prospección, se ha delimitado un nuevo espacio de concentración de material lítico que debe ponerse en correspondencia con los anteriormente conocidos, existiendo una continuidad espacial más que evidente. Asimismo, este análisis ha posibilitado la documentación de una *villa* romana localizada en la ladera sur del Cerro de las Casas Nuevas que, aunque queda fuera del área de actuación, ha sido objeto de una evaluación de superficie que ha permitido su delimitación superficial y, como veremos más adelante, el desarrollo de una ficha homologada para su introducción en SIPHA.

A partir de estos trabajos se establecieron las medidas correctoras, que se orientaron hacia dos direcciones:

- Actuar sobre un **impacto real**, mediante el planteamiento de una microprospección en las dos áreas documentadas en la evaluación inicial.
- Prevenir afecciones sobre restos no visibles o no documentados en superficie (**impacto hipotético**). (Amado *et alli.*, 2001: 24; Amado *et alli.*, 2001: 13), para lo que se propuso el seguimiento de todos los movimientos de tierra derivados de la construcción de la carretera.

Aplicación de las medidas correctoras: Microprospección arqueológica superficial y seguimiento del movimiento de tierras

Para los dos núcleos de concentración de material lítico se estableció un sistema de registro basado en la microprospección arqueológica superficial con apoyo topográfico, con la recogida del material del área de afección y su documentación a nivel de ítem, esto es, a nivel de pieza. Con este sistema nos asegurábamos el registro exhaustivo de las zonas afectadas por las remociones de tierra, al mismo tiempo que generábamos una documentación de calidad, que complementaría la información conocida hasta el momento. Este sistema de documentación arqueológica se basa en experiencias anteriores proyectadas en otros contextos de investigación y ámbitos de estudio, como las desarrolladas en el santuario ibérico de Collado de los Jardines (Rueda *et alli.*, 2003) o las que están llevándose a cabo en

relación al análisis de la Batalla de *Baecula* (Bellón *et alli.*, 2009). (Fig. 5).

El método ha consistido en la individualización de cada uno de los restos materiales documentados. Cada fragmento, identificado con un número, ha sido georeferenciado con coordenadas UTM, lo que ha permitido obtener su ubicación exacta en el lugar de hallazgo. Para este trabajo hemos contado con un equipo de topografía que, durante varias jornadas, ayudó a la documentación arqueológica. Además, ha sido fundamental disponer del plano topográfico a detalle, encargado para la construcción de la carretera y que, para nuestros objetivos, era idóneo. Para la georeferenciación se ha alternado el uso de un GPS bifrecuencia con una estación total. De esta forma el equipo formado por tres arqueólogas se complementó con la intervención permanente de dos topógrafos.

En general, los núcleos analizados se configuran como grandes dispersiones de material lítico, dentro de las cuales se definen densas concentraciones adscritas a determinados puntos (Fig. 6).

Sitio 1: Localizado en la zona central del valle, se trata de la concentración más grande. La dispersión es homogénea hasta llegar a un punto en el que la concentración de material lítico es mayor, área a partir de la cual deja de ser visible el registro de superficie.

Sitio 2: Localizado muy próximo a la A-340, posee unas características similares a las expuestas para el Sitio 1, aunque se diferencia porque la homogeneidad en la distribución es mayor. La concentración es más densa a medida que nos aproximamos al polígono de Los Llanos de Mazuelo, mientras que el registro en superficie se ve interrumpido, de forma progresiva, hacia el oeste.

No se ha podido profundizar en especificaciones derivadas de diferencias de distribución por tipo de material, puesto que los tecnocomplejos documentados son sumamente homogéneos. De forma general, se documenta gran cantidad bases positivas o lascas (BP) y, en mucha menor medida, bases negativas de primera generación o cantos tallados (BN1G) y bases negativas de segunda generación o lascas retocadas (BN2G), (Carbonell *et alli.*, 1987: 204). La presencia de abundancia de BP y BN1G indica la favorecedora situación de aprovechamiento de los recursos disponibles, procedentes de las cercanas zonas de piedemonte que, por procesos erosivos, generaban una fundamental fuente de recursos. En este sentido, es un área de captación, pero la presencia de BN2G (aunque en mucho menor medida) indica la posibilidad de que estas áreas funcionaran como hábitats temporales, probablemente cazaderos y, por tanto, como área de transformación de los recursos inmediatos. Esta propia casuística explicaría una distribución muy homogénea, diferenciada en áreas de acumulación independientes. Con este registro se ha contribuido a completar el cuadro espacial y territorial del poblamiento paleolítico de los Llanos de Santa Ana (Fig. 7).

Orientado a la prevención de daños al patrimonio arqueológico y como medida de impacto, se llevó a cabo el seguimiento y control de todos los movimientos de tierra asociados a la construcción de esta variante. Estos movimientos iban más allá de la retirada de la cubierta vegetal en determinadas áreas, constituyéndose en los puntos susceptibles a la documentación de restos que no pudieran ser identificados desde el registro de superficie.

El seguimiento confirmó lo que había mostrado la prospección de superficie, salvo en el tramo 4, punto donde a pesar de no existir evidencias perceptibles superficialmente, se localizaron en el desarrollo del seguimiento restos de unas estructuras susceptibles de ser analizadas. Esta zona coincidía con la construcción de la glorieta y de los accesos a la misma, así como de una de las salidas a la A-340. Algunas características quedaban expuestas en esta primera toma de contacto con el sitio:

- La ausencia de materiales asociados a este contexto.
- La ausencia de contextos que ayudaran a la definición e interpretación de las estructuras.

No obstante, la constatación de la continuidad de este espacio condicionó la paralización de la obra en esta área y la consulta a la inspección técnica de la actividad arqueológica, que debía decidir las medidas específicas aplicables al nuevo hallazgo.

El seguimiento de los movimientos de tierra ha venido a poner sobre la mesa una problemática relacionada con los sistemas de documentación de superficie: la localización de depósitos y estructuras enterrados que, por diversos procesos, no son perceptibles sin una intervención arqueológica. Nuestra coyuntura de hallazgo es un ejemplo claro. En la prospección superficial sistemática no se localizaron restos materiales de ningún tipo, salvo material lítico que, en esta zona, se documenta de forma dispersa. La ausencia de material relacionado con las estructuras documentadas es una de las características que pudieron desprenderse de la primera evaluación, aspecto que debía ser confirmado en una valoración específica centrada en este conjunto estructural.

Tras el hallazgo de restos estructurales se consultó con la inspección técnica que determinó la ejecución de medidas específicas centradas en la determinación de estos restos arqueológicos, que perseguían la delimitación de esta área, así como la definición de los depósitos arqueológicos.

Teniendo en cuenta las características del conjunto estructural documentado se proyectaron cinco sondeos que han permitido analizar un espacio amplio para la delimitación y definición de los complejos estructurales. No obstante, nos restringíamos al área liberada para la construcción de la carretera, sin que en esta primera evaluación contempláramos ir más allá de estos límites. Además, la realización de estos cortes nos permitiría conocer bien la secuencia en diferentes puntos, datos fundamentales para

plantear o descartar una excavación en extensión. La realización de sondeos puntuales estaba también relacionada con la propia dinámica de la construcción de la variante que seguía unos ritmos determinados, frenados en este punto por este hallazgo. En este sentido, fue fundamental la comunicación con la empresa ejecutora que siempre puso a nuestra disposición los recursos necesarios para agilizar nuestro trabajo.

La realización de estos sondeos nos sirvió de guía para llevar a cabo una limpieza superficial y en extensión del área, con el objetivo de documentar las estructuras y los espacios que, hasta el momento conocíamos puntualmente. Dado que la secuencia mostraba una alteración más que evidente y debido a que bajo las estructuras documentadas no se hallaron contextos arqueológicos definidos, se optó por una limpieza superficial, con la eliminación de la cubierta vegetal. La consecuencia fue la posibilidad de obtener una visión en extensión de los complejos excavados, permitiendo la documentación exhaustiva de las estructuras y los espacios, que facilitó el análisis espacial.

Los trabajos desarrollados han permitido la identificación de un complejo compuesto por varios espacios homogéneos. Se trata de un área diferenciada en, al menos, cinco espacios, de los cuales cuatro son regulares (tres de los cuales bien definidos), mientras que uno se diferencia por sus mayores dimensiones. Este complejo se distribuye con una orientación noroeste-sureste. Se trata de un complejo realizado en una única fase y posee unos rasgos constructivos muy regulares que no muestran diferentes fases en su edificación. Como aspecto inicial habría que señalar que se trata de unas construcciones muy sencillas, levantadas con piedras irregulares de mediano tamaño, careadas a ambos lados y trabadas con una argamasa amarillenta, de textura muy terrosa y deleznable. En algunas de las estructuras se documenta la utilización de restos de téglulas como elementos de trabazón (Fig. 8).

Secuencialmente y materialmente no tenemos datos suficientes para determinar a qué momento histórico pertenece o qué funcionalidad específica desempeñaría. La ausencia de contextos específicos tiene que ver con un posible proceso de desmonte de las estructuras emergentes. En el desarrollo de la intervención no se ha documentado restos significativos relacionados con la degeneración y desmonte de las estructuras, tampoco conservamos restos de cubiertas o alzados en mampostería o tapial. Que el gran paquete de tierra de cultivo apoye directamente en los cimientos documentados nos indica un desmonte intencional del complejo.

Por otra parte, como se ha expuesto anteriormente, una característica predomina: la presencia, poco significativa, de material mezclado. El aprovechamiento agrícola de la zona, como un área muy apta para el cultivo, sobre todo cereal, ha condicionado que los restos se encuentren sellados por un potente estrato de tierra de vegetal que contiene una mezcla de material, aunque en poca cantidad. Junto a material moderno, predominan

los restos de sílex, algún material romano y restos de material prehistórico.

En cuanto a los complejos estructurales excavados, el análisis del entorno creemos que ha sido una clave de posible interpretación. Muy próximo a la zona de intervención localizamos, aún emergente, parte de la estructura perteneciente al molino harinero conocido con el nombre de Molino Batmala (Ruiz y Rodríguez, 2005: 266). En la actualidad solo se conserva parte de la estructura turriforme y el cubo de presión. La estructura conservada en la actualidad posee unas características estructurales distintas a las documentadas en nuestra intervención, aunque podría deberse a reestructuraciones posteriores. No se conoce su cronología, debido a que las únicas referencias con las que se cuentan son orales, aunque pudo funcionar en el desarrollo del siglo XIX (Ruiz y Rodríguez, 2005: 266-267). En la actualidad no se conserva ningún elemento funcional del molino que fue desmontado y cuyo solar se destinó a tierra de labor. En este sentido, como propuesta creemos que los espacios documentados en nuestra intervención pueden estar relacionados con el funcionamiento del molino harinero, como espacios auxiliares, posiblemente almacenes que fueron desmontados al igual que el molino (Fig. 9).

Valoración arqueológica de la zona de actuación

Los trabajos desarrollados en la variante sureste de la A-340 nos han permitido, por una parte, la aplicación de una metodología multinivel que nos ha llevado al registro de varios sitios que vienen a completar el panorama histórico-arqueológico de esta zona del municipio de Alcalá la Real. Además este diagnóstico ha permitido completar el conocimiento extensivo del patrimonio de la provincia de Jaén (Hornos *et alii*. 1998: 176). Metodológicamente, la utilización de una planificación adaptada a las características específicas de la zona de intervención y a la casuística propia de esta obra pública, ha permitido la evaluación general, al mismo tiempo que diacrónica. Las formas de intervención han requerido la flexibilidad necesaria ante la localización de sitios con registros arqueológicos muy dispares (Fig. 10). Nos hemos encontrado, por ejemplo, con las dos caras de una problemática común en los muestreos arqueológicos de superficie:

- Por un lado, las áreas paleolíticas de Llanos de Mazuelos se caracterizan por un registro exclusivamente de superficie, por lo que la utilización de una microprospección arqueológica superficial ha sido una forma exhaustiva para su documentación.
- Por otra parte, y como situación opuesta nos encontramos con las estructuras que vinculamos a un molino harinero, hoy en día desaparecido.

Además, desde la evaluación arqueológica nos hemos encontrado con dos coyunturas distintas:

- En primer lugar, ha sido fundamental partir de unos presupuestos iniciales, originados de los antecedentes conocidos del área de actuación. Esto ha permitido completar la documentación conocida hasta el momento de los sitios paleolíticos de los Llanos de Santa Ana.
- Aunque, no nos hemos guiado exclusivamente por la información arqueológica conocida, sino que sabíamos que era una situación perfecta para actuar, de forma exhaustiva, pudiendo detectar sitios nuevos que han venido a completar el panorama general de información.

En cualquiera de ambos casos, la gestión de la información recopilada se ha sistematizado en una ficha que posibilita la homologación de datos en SIPHA y que, creemos, contribuye de forma significativa al catálogo de patrimonio mueble e inmueble de la provincia de Jaén.

Desde el punto de vista del análisis histórico-arqueológico, los resultados obtenidos pueden resumirse en los siguientes:

Paleolítico Medio: Los Llanos de Santa Ana

Los análisis desarrollados, centrados en los enclaves prehistóricos de los Llanos de Santa Ana, vienen a completar la documentación existente hasta el momento. Las áreas líticas de Llanos de Mozuelos deben ponerse en relación con algunos sitios documentados en el término municipal como Ermita Nueva, donde se han localizado restos de una ocupación musteriense final (Borrás *et alli.*, 2004: 77), Los Cipreses y la Torre de la Dehesilla, donde se han documentado útiles líticos relacionados con una industria musteriense (Navarrete *et alli.*, 1999: 89).

En todos los casos, estos sitios se han interpretado como campamentos de carácter estacional, relacionados con la explotación de los recursos inmediatos, fundamentalmente con la obtención de materia prima para la fabricación de instrumental básico (Navarrete, *et alli.*, 1999: 88-91). Son asentamientos al aire libre, ocupados por grupos de cazadores-recolectores, ocupados temporalmente. La homogeneidad de los tecnocomplejos es uno de los rasgos destacables, predominando los restos de talla y materia prima.

El contexto geológico es el que ha favorecido la creación de este tipo de asentamientos de captación y aprovechamiento que, en estos casos concretos, ocupan un lugar importante de comunicación natural entre el alto Guadalquivir y la vega de Granada.

Bronce Final: La Casería de Utrilla

Nuestra intervención, que conllevó una nueva revisión de este sitio, no ha aportado nuevos datos al respecto. En nuestra inspección visual no se han documentado restos de superficie ni estructuras que puedan completar los escasos y puntuales datos

conocidos hasta el momento como hallazgo aislado. No obstante, este sitio se debe poner en relación este sitio con el vecino Cerro de la Mariblanca, donde se documentó otra cista de la misma época o con el Cerro de la Mata, lugar en el que se hallaron algunos enterramientos similares. Asimismo, de la Edad del Bronce se conocen, al menos, dos grandes núcleos localizados en el Cerro del Carmen o el Cortijo de la Gineta (De la Torre y Aguayo, 1979).

Alto Imperio: Villa de la ladera sur del Cerro de Casas Nuevas

La localización de este asentamiento, tipo *villa*, viene a completar un panorama amplio de conocimiento sobre este tipo de asentamiento. En el término de Alcalá la Real se cuenta con bastantes indicios relacionados con la presencia de este tipo de ocupación de carácter rural. El Cortijo Haza del Corral, el Cortijo Peñuelas, el Villar o la Pedriza son algunos ejemplos relacionables con el pequeño sitio localizado en la ladera sur del Cerro de las Casas Nuevas (Fig. 11).

Los materiales localizados en superficie nos proporciona información suficiente para la delimitación de esta ocupación altoimperial que se vio profundamente afectada por la construcción de la actual A-340, aunque se conserva gran parte de su superficie en las terrazas localizadas por encima de la misma. Se trata de un asentamiento rural que domina el amplio valle conocido por los Llanos de Santa Ana, posiblemente relacionada con la explotación del mismo, como área favorable para el cultivo. Los datos que proporciona el registro de superficie no nos permite entrar en especificaciones o funcionalidades específicas de este asentamiento, aunque su vinculación con el valle debió ser clara y directa como espacio de recursos.

Época contemporánea: Molino harinero Batmala

Las estructuras documentadas en la excavación arqueológica desarrollada en el ramal 1 han sido relacionadas con la presencia cercana de los restos de un molino harinero de época contemporánea (Ruiz y Rodríguez, 2005; Ruiz, 2006: 270). Creemos que los complejos espaciales documentados responden a los cimientos de almacenes relacionados con el funcionamiento del molino (fig. 12).

El contexto no viene sino a confirmar la idoneidad del valle como espacio de explotación cerealística, carácter que pervive hasta hoy en día. Por otro lado, este molino debe ser relacionado con el también desaparecido molino de la Lancha, localizado muy próximo y cuyo topónimo aún se mantiene en la cartografía.

La complementación de la documentación conocida sobre este molino es muy importante desde el punto de vista etnológico por lo que creemos conveniente su incorporación en el Catálogo de Bienes Inmuebles del Instituto de Patrimonio Histórico.



Notas

- ¹ Se integra en la Hoja 990 (4-2) del Mapa Topográfico de Andalucía (escala 1:10.000).
² Se ha tenido en cuenta estudios similares. Cf. Amado *et alli.*, 2001: 24.
³ Ortofotografía Digital de la Junta de Andalucía.
⁴ Para un ejemplo de documentación arqueológica con este tipo de herramienta Cf. Rodríguez-Ariza, Rueda y Gómez, 2008.

Bibliografía

- AMADO, X.; MAÑANA, P. y BALLESTEROS, P. (2001): *La arqueología en la gasificación de Galicia 14: corrección de impacto de las redes y ramales de A Coruña*. TAPA 21. Laboratorio de Arqueología e formas culturais. Universidade de Santiago de Compostela.
- AMADO, X. y LÓPEZ M. M. (2001): *La arqueología en la gasificación de Galicia 15: corrección de impacto de la red de Ourense*. TAPA 22. Laboratorio de Arqueología e formas culturais. Universidade de Santiago de Compostela.
- BATE, L.F. (1998): *El proceso de investigación en arqueología*. Ed. Crítica, Barcelona, 1998.
- BELLÓN, J. P.; GÓMEZ, F.; RUIZ, A.; MOLINOS, M. SÁNCHEZ, A.; GUTIÉRREZ, L. M.; RUEDA, C.; WIÑA, L.; GARCÍA, M. A.; MARTÍNEZ, A.; ORTEGA, C.; LOZANO, G. y FERNÁNDEZ, R. (2009): “*Baecula*. An archaeological analysis of the location of a battle of the second punic war”, En MORILLO A.; HANEL N. y E. Martín (Eds.): *Limex XX. XX Congreso Internacional de estudios sobre la frontera romana. Anejos de Gladius*, n.º13: 253-265.
- BORRÁS, C.; GILES, F.; SANTIAGO, A.; FINLAYSON, C.; FINLAYSON, G.; CALVO, C.; GUTIÉRREZ, J.M. y MATA, E. (2004): “Paleolítico Medio en Alcalá la Real: Tecnocomplejos líticos de ocupaciones de neandertales en el Pleistoceno medio-superior de los Llanos de Santa Ana y Ermita Nueva, Alcalá la Real, Jaén”, En BAQUEDANO E. y RUBIO S. (coord.): *Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre*, vol. 4: 72-79.
- BURILLO, F.; IBÁÑEZ, J. y POLO, C. (1993): “Ficha General de Yacimientos de la Carta Arqueológica de Aragón I: Localización y Descripción física del yacimiento y de su entorno”. *Cuadernos del Instituto Aragonés de Arqueología II*. Teruel.
- CARRASCO RUS, J.; PACHÓN ROMERO, J. A.; MALPESA, M. y CARRASCO RUS, E. (1980): *Aproximación al poblamiento eneolítico en el Alto Guadalquivir*, Jaén, Museo Arqueológico, 1980.
- DE LA TORRE, F. y AGUAYO, P. (1979): “La Edad del Bronce en Alcalá la Real (Jaén)”, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 4: 133-170.
- HORNOS MATA, F. *ET ALII* (1987): “Prospección Superficial en el Término de Alcalá la Real. Jaén.” *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986, Tomo III, Actividades de Urgencia, Sevilla: 189-192.
- HORNOS, F.; ZAFRA, N. y CASTRO, M. (1998): “El Patrimonio Arqueológico de la provincia de Jaén. Bases para un Plan de uso y gestión”. *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 5: 175-182.
- MORENO ROSA, A. y MUÑOZ JIMÉNEZ, J. (2001): “Intervención Arqueológica en el Trazado del Gasoducto Tarifa-Córdoba por la Provincia de Jaén.” En *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1996, Tomo III, Actividades de Urgencia, Sevilla: 270-284.
- MORENO PELAYO, R. y BUENO, M. (1999): “Seguimiento arqueológico de los gasoductos Tarifa-Córdoba (Tramos I y II), Córdoba-Frontera con Portugal (Tramos I) y Zamora-Benavente-León. Aplicación de metodología para la preservación de yacimientos arqueológicos en grandes obras civiles”. *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Valencia: 428-430.
- NAVARRETE, M. S.; CARRASCO, J. y PACHÓN, J. A. (1999): “La prehistoria de Alcalá la Real”, en RODRÍGUEZ J. (coord.): *Alcalá la Real. Historia de una ciudad fronteriza y abacial*. Tomo 1. Alcalá la Real.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M.ª O.; RUEDA, C. y GÓMEZ CABEZA, F. (2008): “El posible santuario periurbano de Tutugi: el cerro del Castillo (Galera, Granada), en ADROHER A. y BLÁNQUEZ J. (Ed.): *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9: 187-204.
- RUEDA, C.; GUTIÉRREZ, L. M.ª y BELLÓN, J. P. (2003): “Collado de los Jardines. Nuevas propuestas para la caracterización de su proceso histórico”. *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 10.1. Universidad de Jaén: 9-29.
- RUIZ, D. (2006): “Fuentes para el estudio de las técnicas hidráulicas en la Sierra Sur”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, Julio/Diciembre 2006, n.º 194: 263-312.
- RUIZ, D. & RODRÍGUEZ, A. (2005): “La ingeniería y la arqueología industrial aplicada a los molinos harineros de la Sierra Sur”. Proyecto fin de carrera. Escuela Politécnica Superior. Ingeniería técnica industrial: especialidad mecánica. Departamento: Ingeniería Mecánica y Minera. Universidad de Jaén.
- ZAFRA, N. (1996): “Hacia una metodología para el estudio del patrimonio arqueológico”, *Complutum Extra* 6 (II): 225-239.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación y localización de la zona de intervención en el término municipal de Alcalá la Real.

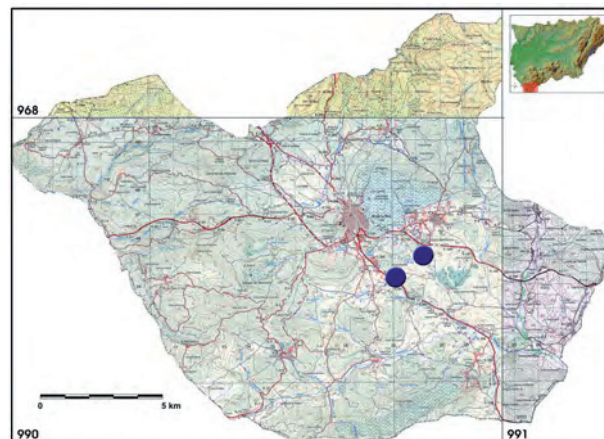
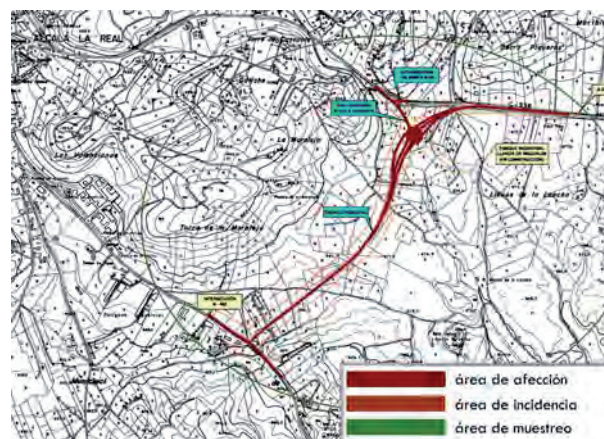


Fig. 2. Esquema del protocolo de actuación elaborado para esta intervención arqueológica.



Fig. 3. Delimitación, sobre el trazado del proyecto de la carretera, de los niveles de afectación (Fuente: plano escala 1:10.000. Programa Mulacén, Junta de Andalucía.



Índice de imágenes

Fig. 4. Prospección arqueológica superficial en el tramo 2. En rojo se señala el trazado de la carretera.



Fig. 5. Microprospección arqueológica superficial en los Llanos de Santa Ana.



Fig. 6. Áreas de concentración de material lítico documentado en la microprospección arqueológica superficial.



Índice de imágenes

Fig. 7. Material lítico documentado en la intervención (Sitio 2).



Fig. 8. Vista general de los complejos excavados.



Fig. 9. Planos de los espacios asociados al molino Batmala



Índice de imágenes

Fig. 10. Plano topográfico con indicación de todos los espacios arqueológicos localizados en el desarrollo de la intervención.



Fig. 11. Vista general del Cerro de Casas Nuevas, unidad en la que se ha localizado una villa altoimperial.



Fig. 12. Detalle del cuerpo conservado del molino Batmala.

